

**Mensaje Especial para el lunes, 6 de enero de 2014,
recibido en el Centro Mariano de Aurora, Paysandú, Uruguay****Transmitido durante la 6.a Maratón de la Divina Misericordia por Cristo Jesús al vidente fray Elías**

Hace un poco más de dos mil años de vuestro tiempo que la Gran Estrella de Belén guio el camino de los iniciados Reyes Magos, los que recibieron la bendición original del Hijo de Dios.

Este especial encuentro en Belén, con los Santos y Sabios Reyes del Espíritu, marcó un antes y un después en la vida y la evolución de la humanidad; ellos prepararon desde el corazón la venida gloriosa del Rey de las Estrellas.

Los Reyes que llegaron de diferentes partes de Medio Oriente y del Lejano Oriente eran más de tres. Recuerdo que Mi Amada Madre María, cuando yo tenía tan solo seis años de edad, me dijo que los Santos Reyes habían sido enviados por el Espíritu de Dios para ungir, por medio de las sagradas ofrendas, al Hijo de Dios.

Fue así que en aquel tiempo los Reyes reabrieron el camino de la cura y la redención espiritual de toda la humanidad perdida. En verdad ellos fueron los que prepararon el camino para el Mesías junto a la misión que cumplió Juan el Bautista.

Muchos de los corazones en esa época, muchas de las almas fueron bendecidas por la acción amorosa de los Reyes y, como buenos y humildes iniciados, sostuvieron el Plan que Dios quería implantar desde el nacimiento de Jesús.

También, en aquella noche, los pastores de Belén recibieron la visita del Ángel de la Paz, el cual anunció la Gloria y la Salvación por el nacimiento del Mesías. María y José, regocijados por el Espíritu Santo, fueron llevados en los planos internos frente a los Altares del Creador. Aunque hacía pocos días que Mi Sagrada Madre había dado a luz, Ella fue coronada y bendecida por el Espíritu de Dios.

Hoy les revelo este misterio, porque para este año que comienza Mi Corazón Misericordioso vendrá en búsqueda de los nuevos apóstoles; ya es hora de abrir las puertas para la liberación interior y para el camino de la paz.

Imiten el ejemplo sagrado de los Santos Reyes de Oriente, porque será necesario rescatar la reverencia y lo sagrado en la humanidad. Agradezco a todos los presentes por compartir Conmigo estos días de oración y de paz por la humanidad. Dios está alegre por vuestros esfuerzos.

Los ama siempre y los protege,

Vuestro Santo Rey, Cristo Jesús